



ELECCO+

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Materiales para Cuaresma y Pascua

Acción Católica General (ACG) ofrece gratis los materiales que ha preparado para las semanas cuaresmales y para Pascua. Con el título ‘¡Anuncia la Pascua de Jesús con obras y palabras!’, se hallan en el portal accioncatolicageneral.es, en formato PDF de fácil descarga. Dedicada setenta páginas a jóvenes y adultos; y una treintena a la infancia. Merece subrayado el capítulo ‘Revisión de vida con san José’. También incluye un viacrucis con oraciones, cantos y sugerencias bibliográficas digitales.

Sábado 20: retiro de Cuaresma

No han sido posibles ni los ejercicios espirituales diocesanos en Buenafuente ni los programados por Acción Católica para estas fechas. Pero sí que hay propuestas compensatorias, como el retiro que ACG organiza durante la mañana del sábado 20. Se ofrece a jóvenes y adultos en los espacios de San Juan de Ávila. El encuentro inicial será en cada parroquia con una motivación exclusiva. A las 10:45, los asistentes han de estar en San Juan de Ávila; a las 11:15, un laico dará la charla base; y tras ella seguirán reflexión personal, reflexión en grupos y viacrucis, hasta la despedida a las 14:00 horas.

Nada

*Nada es nada de nada
y la nada nada nada
que es el ruido que escuchas:
la historia de los hombres...
Sangre y semen o cenizas,
ayes y gritos de placer y triunfo
y anotaciones en los libros.
Así nada la nada y a la nada
vuelve luego con la muerte, el polvo...*

Como hacía José Jiménez Lozano (1930-2020), de vez en cuando hay que meditar “el fulgor tan breve” de los seres humanos.

CUARESMA Y CONVERSIÓN

La Cuaresma es camino de conversión, camino hacia la Pascua

Comenzamos la Cuaresma. Tiempo fuerte y de gracia. Lo hacemos este mismo miércoles con el rito de la imposición de la ceniza. Rito viejo y nuevo, de ayer y de hoy, lleno de sentido y significación.

La Cuaresma es camino y tiempo de conversión, camino para celebrar gozosamente la Pascua del Señor. La conversión no solo pertenece a la entraña de la Cuaresma, sino a lo más nuclear del mensaje cristiano: Convertíos y creen en el Evangelio.

Tres apuntes sencillos sobre la conversión:

La conversión parte del reconocimiento del propio mal y pecado. Sin conciencia del propio mal, la propia miseria o necesidad o el propio pecado, nunca se puede dar un paso en el camino de la conversión o cambio de mentalidad y de vida. El silencio, la oración y la Palabra nos ayudarán a ver dónde estamos y cómo estamos, a reconocernos en nuestra propia realidad.

La conversión es obra del Espíritu Santo en nosotros. Arrancaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne, dice el Señor. Se nos pide esfuerzo y colaboración, se nos pide penitencia, pero el alma de la conversión, del verdadero cambio, está en la gracia.

La conversión significa poner a Cristo en el centro. En el centro de nuestros anhelos y miradas. Lo de Pablo: que dejemos de vivir nosotros y lo nuestro, para que Él viva en nosotros. Solo así nuestra Cuaresma culminará en la Pascua de Resurrección.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo VI Por Sergio SP
Lev 13, 1-2. 44-46. Sal 31
1Cor 10, 13-11, 1. Mc 1, 40-45

Tú eres mi refugio; me rodeas de cantos de liberación

La condición de los enfermos de lepra en tiempos de Jesús era muy dura: a parte de la grave enfermedad, y de la necesaria distancia para evitar contagios, el resultado era lamentable: el desprecio, la marginación, el vivir fuera de la comunidad



De la misma manera que entonces, en todas las épocas tiene lugar distinto tipo de sufrimientos que suponen marginación, rechazo, expulsión, descarte. Nuestra época genera muchas circunstancias de descarte; nuestra aparente sencilla forma de vivir trae consecuencias de pobreza y exclusión.

En medio de todo este sufrimiento, Cristo rompe las barreras con la sencillez de su caridad y compasión: *Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo: Quiero, queda limpio.*

Pero más allá de la lepra, la verdadera desgracia es el pecado. Este derrota al hombre, el que le hace de verdad impuro, y le produce la mayor marginación: le aleja de Dios y de los demás. Y más daño aún, el no ser conscientes de que el pecado es el mayor mal; igual que, reconociendo la necesidad de pedir la salud, ni los mismos cristianos valoramos el pedir la salud espiritual.

Sin embargo, Cristo se sitúa en el centro, su misericordia nos espera paciente y su perdón está pronto: *Quiero.* Este es el Sacramento de la Penitencia en el que Jesús nos espera. Cuando dice Jesús: *ve a presentarte al sacerdote*, es el mismo Cristo al que acude el leproso y al que acudimos para que nos perdone. En el Sacerdote está Cristo. Camino de gracia este Sacramento de la Penitencia.

María, ayúdanos a luchar contra el pecado y no perder de vista a Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La pandemia provocada por la propagación de la Covid 19 está dejando graves secuelas en el mundo entero como consecuencia de la enfermedad y la muerte de millones de personas. La contemplación de esta dolorosa realidad que produce tanto sufrimiento, miedo y dolor, no debe hacernos olvidar la pandemia aún mayor provocada por el hambre. En la actualidad, más de mil millones de personas pasan hambre en el mundo y mil trescientos millones están ya afectados por la pobreza.

Manos Unidas, organización de la Iglesia católica para el desarrollo, nos pide que no cerremos los ojos del corazón a esta escandalosa realidad de pobreza y miseria en la que malviven millones de hermanos nuestros en distintos rincones del planeta. Con el lema “Contagia solidaridad para acabar con el hambre”, los voluntarios de Manos Unidas nos invitan a ser solidarios y a colaborar económicamente a la realización de los proyectos que nos proponen para erradicar la pandemia de la injusticia y de la desigualdad.

Aunque la palabra solidaridad está muy desgastada y, en ocasiones, suele interpretarse como un acto esporádico de ayuda ante las carencias de los hermanos, todos deberíamos reconocer que la solidaridad es la invitación a fomentar constantemente la fraternidad humana, dando prioridad a la vida de todos, especialmente de los más necesitados, sobre la apropiación de los bienes de la tierra por parte de unos pocos.

Bodas de Plata episcopales de D. Atilano Rodríguez



Coincidiendo con el Día de la Infancia, el próximo 18 de febrero se cumplirán los 25 años de la ordenación episcopal de nuestro obispo, **D. Atilano Rodríguez**. Está programada una celebración diocesana de dicha efeméride el sábado 19 de junio en la Catedral de Sigüenza, en la que todos estamos invitados a dar gracias a Dios con nuestro obispo y a pedir por él. Si, por la crisis sanitaria, no se pudiera celebrar en esa fecha, se buscaría otra más adelante. El 18 de febrero, jueves, os invitamos como cada año –y este especialmente– a orar por nuestro obispo y a unirnos a sus intenciones. Al ser Cuaresma, contamos con el permiso expreso de D. Atilano para poder celebrar ese día con el formulario de la “Misa por el obispo” (cf. Misas y oraciones por diversas necesidades, n. 3). D. Atilano presidirá ese día la Eucaristía

en la Concatedral de Guadalajara a las 19,00 h., que será retransmitida por su canal **YouTube** y por el canal de **televisión Guadalajara Media**, para que puedan seguirla todos cuantos quieran.

Si cada día hemos de orar por nuestro obispo diocesano, el próximo día 18 el Consejo Episcopal nos invitamos a hacerlo de una forma especial, uniéndonos a su acción de gracias a Dios por estos veinticinco años de fecundo ministerio episcopal, de los cuales, diez han transcurrido en nuestra Iglesia particular de Sigüenza-Guadalajara ■

Pastoral familiar en nuestro arciprestazgo

Las Udaps de Pareja, Alcocer, Albalate y Sacedón están configurando un equipo dedicado a la pastoral familiar. Está destinado a ofrecer en el arciprestazgo cursillos prematrimoniales y otros espacios formativos, de cara a esta importante tarea evangelizadora de la que depende tanto la sociedad y la Iglesia, como son la vocación matrimonial y la vocación de la familia. El equipo lo componen los distintos párrocos y varios laicos entre los que se encuentran también matrimonios. En medio de las circunstancias dadas por la pandemia y, precisamente en este año dedicado a San José y el próximo año dedicado a la familia, estamos motivados a llevar el Evangelio a nuestros jóvenes, a los novios, a los matrimonios ■

El amor de Dios, derramado en nuestros corazones por la acción del Espíritu Santo, tiene que impulsarnos a desterrar de nuestras vidas el individualismo y la “cultura del descarte” para fomentar la “globalización de la solidaridad”. La mirada dolorida de tantos millones de hermanos esclavizados, maltratados y excluidos de la sociedad no puede dejarnos indiferentes e insensibles. Esta injusta realidad humana y social tiene que ayudarnos a vencer la indiferencia cultural para pensar y actuar siempre con criterios de solidaridad y de promoción del desarrollo humano integral. Cuando asumimos con convicción estas exigencias de la solidaridad, es posible abrir caminos nuevos a otras transformaciones sociales respetando la dignidad de la persona y buscando ante todo el bien común. En todo momento, hemos de tener presente que los simples cambios de estructuras, sin convicciones profundas y actitudes renovadas, con el paso del tiempo harán que las estructuras se vuelvan corruptas e ineficaces. Ciertamente, no podemos dejar de pedir a los políticos y a quienes acumulan bienes de la tierra para provecho propio que pongan los medios para crear condiciones de vida más humanas y que compartan lo que tienen con los necesitados. Pero, esto no es suficiente. Secundando la invitación de Manos Unidas, todos deberíamos asumir estilos de vida más solidarios con nuestros semejantes en la convivencia diaria y brindar nuestra colaboración económica a quienes no tienen lo necesario para comer o desarrollarse en España o en otros países de la tierra. Con mi sincero afecto y bendición, oremos juntos por los millones de personas que sufren hambre en el mundo y no cerremos nunca nuestro corazón a los necesitados.



SÍNODO DIOCESANO
Por Ángel Luis Toledano

¿Cómo arde la llama sinodal en tu comunidad?

El Consejo de dirección del Sínodo, constituido por el Sr. Obispo, sacerdotes, religiosos y laicos, representando a la diócesis entera en sus diversos carismas y geografías, se marcó como objetivo ante la epidemia viral en septiembre de 2020 “mantener encendida la llama sinodal”.

La Iglesia diocesana “*se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia*” (Cfr. GS 1) en esta hora de sombras. Sin embargo, tiene una esperanza y luz que ofrecer. La comunidad cristiana reunida en Cristo, guiada por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Padre ha de comunicar la buena de la salvación a todos y en todo tiempo; también en tiempo de pandemia. Para mejor vivir esta misión “permanecemos en sínodo”.

Pero ¿cómo hacer que arda con viveza la llama sinodal en tu comunidad?

Llama de oración:

1. Hacer diariamente la oración por el Sínodo diocesano.
2. Elevar preces en la Eucaristía diaria por la Iglesia diocesana en camino sinodal; para ello usar los formularios difundidos u otros.
3. Convocar y participar en momentos especiales de oración por el Sínodo diocesano a nivel parroquial, arciprestal, movimiento o de comunidad de vida consagrada.
4. Aprender y cantar en las celebraciones el Himno oficial del Sínodo.

Llama de anuncio:

1. Colocar o mantener los carteles anunciadores del Sínodo en fachadas y carteleras.
2. Colocar el icono de mesa en diversos espacios (sacristía, despacho, hall, etc.).
3. Trabajar en catequesis infantil o clases de religión la ficha con el mapa diocesano.
4. Visitar con frecuencia la web: www.sinodosiguenzaguadalajara.es.
5. Mantener el interés e informarse sobre las iniciativas sinodales que se van publicando.

Llama de fraternidad:

1. Mantener contacto con el Grupo sinodal del que se formaba parte.
2. Trabajar las fichas “Caminamos juntos” personalmente o en pequeño grupo de forma presencial o a través de sencillas plataformas digitales como zoom, google meet, etc.

Llama de comunión:

Seguir viviendo y trabajando la comunión eclesial en la parroquia (celebraciones, catequesis, Cáritas parroquial, Consejos parroquiales de pastoral y económico), en el propio movimiento laical, o en la propia comunidad de vida consagrada.

Mejor encender la **llama sinodal** y dejar que arda que estar paralizados y maldecir la oscuridad que nos ha traído la pandemia covid 19. *El Señor es nuestra luz y nuestra salvación, ¿a quién vamos a temer?* (Cfr. Sal. 26). **¡Enciende, pues, la llama sinodal, déjala brillar!**



Miedo al odio

Qué duro escuchar a alguien que te habla de odio a una determinada persona...! ¡Qué duro cuando, además, se trata de un familiar muy cercano y conocido...! ¡Qué duro y mortal debe ser sentir ese odio en el corazón y no poder sacarlo del mismo...! ¡Qué duro cuando el “virus” del odio nos envenena por dentro y, también e inevitablemente, por fuera...!

Cuidado, siempre cuidado, con el virus del odio y su hermana la envidia; cuidado con ese virus que acarrea siempre la muerte y siempre anda como pululando por las calles del mundo y el corazón de los hombres. Por odio y envidia Caín mató a su hermano Abel. El odio se encarga siempre de dividir y destruir, de crear espacios y ambientes de oscuridad y muerte. El odio, que es lo que mata el alma, es a lo que de verdad tenemos que temer: “no tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehena” (Mt 10,28). Sí, el odio puede matar cuerpo y alma.

Si abrimos bien los ojos observamos que, con frecuencia, aparecen y crecen ciertos brotes de odio, tanto en los ambientes familiares como sociales, laborales o políticos. Brotes que aparecen en la tierra del corazón y que, por lo mismo, han de ser sofocados en esa misma tierra, en el propio corazón.

Para salvarnos y salvar a este mundo del “virus” del odio se impone una reacción urgente y decidida, una reacción de vida y esperanza en el amor y la fraternidad. Una mirada nueva al otro, al hermano, que sea la mirada de Jesús, la mirada de la compasión, la ternura y el amor. Pidamos con el papa en su Carta Encíclica *Fratelli tutti*:

“..., que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado” (n 35).

Esta es la vacuna contra el “virus” del odio, la vacuna de la fraternidad, del caminar juntos y sabernos todos necesitados de todos. La vacuna de mirarnos con la misma mirada de Jesús, con su misma misericordia y ternura. Solo así alejaremos de nosotros y nuestros ambientes el terrible “virus” del odio.

#!\$%*?..!

El odio

un “virus” mortal que no deja de amenazar al mundo

Sopa de letras

Por M.C.

Busca el nombre de 10 santos del mes de febrero: san Severo, san Blas, santa Águeda, santa Apolonia, santa Eulalia, san Valentín, san Faustino, san Gabino, santa Leonor y san Sergio.

Q	W	V	R	T	Y	U	I				
F	A	S	G	A	B	I	N	O	D		
A	S	A	I	L	A	L	U	E	D	S	F
Z	X	C	U	V	B	N	E	A	M	E	Z
S	X	C	V	S	A	S	I	N	D	R	F
E	A	Q	W	E	T	N	R	T	T	G	Y
V	D	L	Q	W	O	I	E	R	T	I	Y
E	E	C	B	L	V	B	N	Y	U	O	N
R	U	Z	O	X	C	V	B	O	T	Y	U
O	G	P	Q	W	E	R	T	Y	U	I	O
A	Z	X	C	V	B	N	M	Q	W		
Q	W	E	R	T	Y	U	U				

Solución semana anterior:

1 Miguel Ángel, a) Silvia, b) María Ángeles, c) Mayte, d) Ángel, E) Juan Carlos, F) Luis, H) Miguel.

Hay un reconocimiento básico, esencial para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal: percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia
#FratelliTutti (Papa Francisco Twitter 5-2-2021)



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Modificaciones en el calendario litúrgico

Con un decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del pasado 25 de enero, a petición del Santo Padre, se inscribían en el Calendario Romano General a los santos **Gregorio de Navek, Juan de Ávila e Hildegarda de Bingen**, el 27 de febrero, 10 de mayo y 17 de septiembre respectivamente. De esta forma, a partir de ahora, se podrá celebrar su memoria litúrgica, con el grado litúrgico de “memoria libre”, en toda la Iglesia.

En el mismo decreto se afirma que la razón por la que se han introducido estos tres santos en el Calendario Romano General es por haber recibido recientemente el título de “doctores de la Iglesia”, por lo que «la sabiduría que caracteriza a estos varones y mujeres no les concierne solo a ellos, ya que, al convertirse en discípulos de la Sabiduría divina, se han convertido a su vez en maestros de sabiduría para toda la comunidad eclesial».

San Juan de Ávila fue beatificado por Pío IX en 1894 y declarado patrono del clero secular español, por el papa Pío XII, en 1946. Canonizado por san Pablo VI en 1970 fue declarado Doctor de la Iglesia Universal por Benedicto XVI el 7 de octubre de 2012.

Por otra parte, un día después, esta misma Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos emitía un nuevo decreto, también a petición del papa Francisco, por el que se modifica la memoria litúrgica de Santa Marta, que tiene lugar el 29 de julio, y que, a partir de ahora, se denominará “memoria litúrgica de los santos Marta, María y Lázaro”, aprobándose también los textos litúrgicos para la celebración de la Misa y de la Liturgia de las Horas.